



Fundación  
Pablo Neruda

Cultura

# Andenes de la Lírica Peruana Contemporánea

ANTOLOGÍA GENERAL DE LA POESÍA PERUANA SIGLO XXI

Por Julio Barco

Entrega I







# Andenes de la Lírica Peruana Contemporánea

ANTOLOGÍA GENERAL DE LA POESÍA PERUANA SIGLO XXI

**Por Julio Barco**

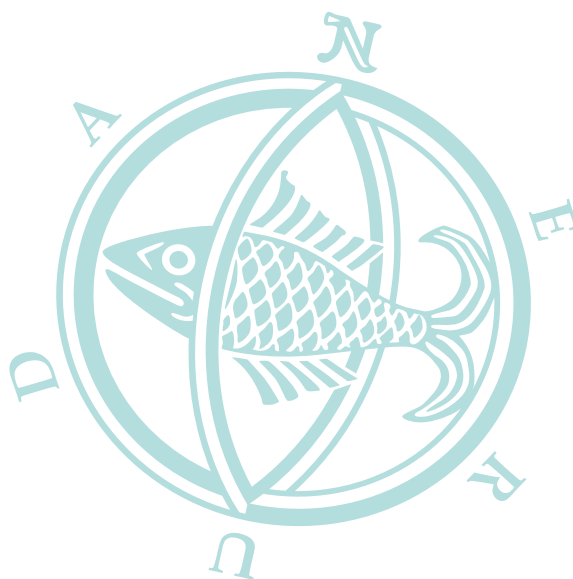
Entrega I





# Andenes de la Lírica Peruana Contemporánea

ANTOLOGÍA GENERAL DE LA POESÍA PERUANA SIGLO XXI



- 13 TERESA ORBEGOSO
- 15 SALOMÓN VALDERRAMA
- 19 ÁNGEL YZQUIERDO DUCLÓS
- 22 GABRIEL BAZALAR









## Prólogo de Julio Barco

**H**ablar de poesía peruana de las últimas décadas es una tarea que me entusiasma porque por un lado, la vengo leyendo con fervor, y, por otro, creo que su solvencia está ya garantizada. Por eso, que la Fundación Pablo Neruda acceda a publicar esta antología no es sino un enorme saludo y respeto a la belleza, altura y gravedad de las letras peruanas.

Obviamente, no en todos los autores ni en las fugaces estrellas que sacuden el Parnaso peruano, sino en sólidos hacedores del registro mental y épico, sideral y propio que pintan tantos autores en sus letras, como tarea coral, en la misma caverna donde los lenguajes de lo real sacuden la mente de mis compatriotas.

Primero, es raro el caso de ser un país muy nutrido de talentos y de fama ganada de literatos donde, sin embargo, quizá por la falta de oxígeno, la propia poesía peruana supo desde siempre mantenerse como una flor entre las grietas de las rocas. Aquí nació Vallejo, Hinojosa, Eguren, Churata, Enrique Verástegui, Málaga, Varela, Martín Adán, César Moro, Valdelomar, Magda Portal, entre tantos otros.

Por ende, la quimérica tarea de crear poesía en el Perú es también semejante al de los antiguos incas que lograron llevar el agua a alturas jamás vistas y cosechando donde era imposible. Esta misma dureza siento en los mejores autores de la poesía peruana, sin que la vicisitud los trague, supieron aflorar y darlo todo por sus versos. Su entrega es parte de un heroísmo cultural que practican algunos apasionados por las letras, la cultura y el arte de escribir.



Eso es apasionante, pero también hiera. Muchos aquí todavía se acomplejan de practicar el sentimiento poderoso de escribir o leer un verso, y la literatura no logra ser parte de la cotidianidad de nuestro país. Sin embargo, los vientos y tiempos cambian y hoy tenemos una gama amplia de lectores que, a lo largo de todos los espacios, siguen el rumbo de la nueva simetría poética peruana.

Escribir en una sociedad golpeada por el terrorismo, el gobierno neoliberal de Fujimori, la marcha de los 4 suyos, el suicidio de un presidente megalómano, la corrupción curiosamente simbolizada en la cárcel de los últimos cinco presidentes (sí, tal como se lee, a estar alturas de siglo 21, los últimos cinco presidentes peruanos purgaron o pugnan todavía tiempo en la cárcel) Este paisaje nos dan un panorama desolador para cualquier tipo de esperanza, sin embargo, ahí donde la traición sacude al país, hay voces que no apagan la luz y el canto.

Esta antología es también la voz de **Teresa Orbegoso** y su apuesta a un estado poético donde el país es un mapa y un territorio, asumiendo la propia tradición no como una piedra que ahoga y mata su nervio interior sino como sustancia para seguir respirando: en la poesía de Orbegoso sentimos la realidad peruana conversando con el pensamiento lírico más fino de nuestra propia poesía. También se suma la voz de **Salomón Valderrama** y su intento de asir –a su modo barroco, clásico, culto– la tradición española, latinoamericana en un incesante mecanismo de reflejos y vocablos propios, en estos versos inéditos del autor del rarísimo libro de sonetos andinos llamado Amórfor, que dejan elocuente constancia de su trabajo de orfebre.

Por otro lado, **Pedro Faverón** es ya una referencia para entender el proceso de comprender la zona selvática peruana, con trabajos sobre los procesos curativos a través de rituales específicos, como también con el estudio de irakos, o cantos que permiten aclarar la mente; en relación a su poética, que se alimenta de lo antes mencionado, podemos afirmar que Faverón es heredero, en una





primera etapa, de la música surrealista, y, en una segunda etapa, de la mística de vivir hace muchos años en Yarinacocha.

De la misma generación es **Miguel Ildefonso**, que creemos que ya representa a un poeta total con una de las obras más ambiciosas y largas de la poesía peruana moderna. Recientemente, obtuvo el Premio Nacional de Poesía. En sus diferentes poemarios, novelas, ensayos y cuentarios Ildefonso recrea una gesta donde la juventud, el Perú, las poéticas, la migración, el yo poético, la posmodernidad, la realidad peruana, la convulsa sociedad contemporánea forman un solo latido creando una poderosa poética. Para mi gusto y lectura, creo que Ildefonso es un ave rara para entender la poesía latinoamericana de los últimos años. Lo ubico junto a Héctor Hernández y a E. Carrión.

En la voz de **Ángel Yzquierdo Duclós** se asume el vanguardismo extremo de habitar su poética como aliento cotidiano, autor de algunos recordados valeses y autor del celebrado Albatros, este poeta es también librero, hace más de 30 años, en una zona popular de Lima llamada Gamarra, donde normalmente arreglan zapatos o venden ropa. El poeta **Enrique Verástegui** no dudó en considerarlo un poeta de su propia estirpe.

Por otro lado, **Bethoven Medina** y Julia Wong nos permiten observar dos caminos de la tradición de la poética norteña. Podemos pensar que **Julia Wong** es heredera de **Watanabe**, en el sentir la naturaleza del campo (en el caso del último Ladero, en el caso de Wong, Chapén) pero ciertamente la vasta producción de Wong es elocuente en relación a la diversidad de estilos y poéticas; su lenguaje conversa con el pensamiento filosófico alemán (en libros como **Tequila prayers**) o la tradición portuguesa (**Pessoa por Wong**) lo que nos da constancia de su poética diversa y generosa en referentes, contenidos y de apuesta muy personal.

En el caso de Medina, por un lado vemos a un poeta de diversos volúmenes a lo largo de más de cuarenta años de producción como también a un absoluto entendido en las diversas antologías y



estudios que viene publicando; en su poesía, diversa y variada, podemos encontrar disímiles influencias de propio devenir peruano, por ejemplo en ***Y antes niegue las luces del sol*** observamos un cuidadoso proyecto relacionado a confeccionar un arte tomando como punto de partida el himno nacional del Perú; sin embargo, Bethoven también es autor de libros más místicos como su poemario *Éxodo a las Siete Estaciones*, donde realiza una exploración multicultural a través del guarismo siete.

En el caso de los más jóvenes tenemos a **July Solís, Hugo Velazco, Gabriel Bazalar** y **Jesús Lévano** podemos observar a los nuevos poetas de peruanos de nuestros tiempos; algunos como Velazco y Lévano son poderosos transformadores de influencias y estéticas del pasado con el afán de crear lo nuevo, ambos curiosamente cercanos a la poderosa influencia de Verástegui; en otros, lo nuevo se observa en la sutileza del pensamiento y la mirada personal (Solís) que permite reinventar las ideas de lo poético o lírico. Desde otra orilla, la poesía de Bazalar es la rabia encarnada en una voz singular, donde se muestra la sinceridad muy afín a estos tiempos de internet, desasosiego y vanidad.

Su lenguaje parece un disco de punk rock grabado con apuro pero demasiada sinceridad, lo que le da mucha frescura y vidrios a su lenguaje. Alex Junior Chang que es una joven promesa, de mucha participación cultural a nivel de programas de entrevista y difusión cultural; su poesía, como un temblor iniciático, es el asombro del reconocerse con la propia tradición del canto, del conversar con el uno mismo, de la voz interna que remece su ritmo inocente y provocador.

En esta antología podríamos incluir a más autores de las promociones pasadas y recientes como Eduardo Borjas, Cristian Briceño, Virginia Benavides, W. Gómez Migliaro, Albert Estrella, Antonio Chumbile, Fredy León, Gloria Portugal, J Estiven Medina, Yhan Coronel, Álvaro Cortés Montufar, o Juan de la Fuente Umetsu, o algunos poemas de Ybarra, o V. Guerrero, entre otros tantos escritores de poemas, o poetas autoconfesados, o gente con





capacidad de crear música e ideas dentro de los versos y alargar así el ya surtido y variado panorama de nuestras letras. Lo cierto es que más allá de las definiciones observamos una entrega denodada en una época que, si bien no sabe aprovechar el arte como espacio que genere su propio manteamiento, también rechaza la propia construcción auténtica del arte.

Hace tiempo que sabemos que la poesía peruana, o la poesía escrita en el Perú y por peruanos, es bastante variada, un corpus que se mueve entre lo telúrico (Churata, Arguedas, Martín Adán, Garrido Málaver), entre la experimentación mental lingüística (Montalbetti), desde las periferias del poder (Hinostroza), desde el cuerpo (Varela), o voces tan diversamente vanguardistas que reinventan la propia vanguardia para extenderla en una nuevo *modus operandis* (Verástegui) Si asumimos que la modernidad en las letras se dio gracias al estado libertario de la vanguardia, también veremos que gracias a un estudio de lo clásico se pudo lograr grandes libros y tradiciones. Lo conversacional, que vendría a ser la épica impuesta en 1970 en adelante, logra remover los cimientos de la naturaleza lírica e inherente de muchos poetas anteriores (Corcuera, Marco Martos, Calvo, Heraud)

Sin embargo, son estas voces las que sostienen una altura en la belleza y la esencia que pocos poetas consiguen después. Hay un quiebre en las utopías que ya se impone a inicios de los noventas, con los coetáneos a Miguel Ildefonso y lo que sucede a partir de 2000 en adelante es una reconstrucción de las formas vanguardistas.

Podríamos afirmar que la poesía peruana es exteriorista, le gusta decirse a sí misma, como César Vallejo es contestaría, como Adán es magnética, como Rodolfo Hinostroza es culta y juvenil, como Enrique Verástegui es proteica. Sin embargo, también es cierto que todo el país es una suerte de plataforma de muchas culturas cruzadas y con su propia sensibilidad. La mejor poesía de 1970 es una recuperación del lenguaje de provincia con un rechazo la sociedad gracias a un lenguaje oral, producto de la necesidad de



manifestar y ganar su lenguaje propio. Esta revuelta produce a un **Manuel Morales, Arguedas, Domingo de Ramos, María Emilia Cornejo...** poetas que nacen de la propia desazón de la realidad peruana y que usan esa cólera como recurso estético. La retórica de lo lírico como centro nunca fue el eje de lo poético nacional, es decir, los grandes líricos como **Eguren** o **Sologuren** quedan al margen de las tradiciones que se imponen. Son ínsulas raras, bellísima, como faisanes cortando un púrpura cielo encapotado. El propio Valdelomar hizo muchos poemas de voz meliflua y quedó relegado como un objeto de su época. Y, no obstante, también otros transgresores como Hidalgo siguieron la misma senda. No hay pues una fórmula ni una ecuación posible. Tampoco escuelas. Sí muchos, muchísimos manifiestos, como el genial Palabras Urgentes. Este documento es uno de los más importantes de la poesía latinoamericana de la segunda mitad de siglo, donde se observa la lucidez de Juan Ramírez Ruiz para expresarse con criterio (y enfoque muy de 1970) sobre un nuevo filtro para medir el arte nacional.

12

Los grandes comunicadores se imponen, la poesía se torna un diálogo con la realidad misma y la realidad del lenguaje. La realidad es perfecta para entonar con los versos. Se suceden las publicaciones y concursos nacionales, se otorga criterio a los talleres y enseñanzas de autores mediante seminarios. Por todo ello, vemos un paisaje complejo y variante: las nuevas voces que cruzan el Parnaso se observan a sí mismas y miran su tradición con miedo. Es inútil no mirarla o descartarla. El trabajo entonces se torna muy creativo y abierto a la crítica.

Estos poetas, como los viejos andenes andinos, riegan y mueven las ideas y sentires codificados en el acerbo de signos, diagramas y ritmos, que permiten conocer el sonido interno de nuestra sociedad, en su trabajo se observan nuevos movimientos de las sensibilidades nacionales.

Lima, 2021





## TERESA ORBEGOSO

### **Después de una guerra a nadie obliguemos a amar.**

Amar, esa palabra resuena vacía, flota en el aire como si tú no la conocieras, sin poder entrar en ti. Como si no la hubieras pronunciado nunca. Y otra aparece y se repite. Un intento para que tu tierra esconda y niegue. Polvo sin oxígeno. Fuente de su poder tu herida, la herida de la hija. Fuente de su miseria tu sonrisa, la sonrisa de la hija.

\*

### **Todo el Perú sumergido por una piedra de papel.**

¡Oh, inocente Resígaro! ¿Quién soy yo? Soy acaso la sombra de Caral que ha venido a abrazarte. O quizá sea la fría alma de Arana que ha venido a pedirte perdón desde el Putumayo. Sé que mis manos son de polvo y mi vientre está seco como los huesos de mis antepasados. Sé que hubo un cronista que nos mintió sobre nosotros. Sé que criollos, sacerdotes, virreyes y presidentes orinaron sobre lo que fuimos. Sé que una llamada República nos consumió hasta el punto del olvido. Pero ahora estoy aquí atravesada por todas mis generaciones conquistadas y conquistadoras; esclavas, serviles y libres; heroicas y sabias; ancladas a la tierra, el mar y el fuego junto a todas sus sangres. Estoy aquí para recordar la patria invisible de la infancia. Estoy aquí para saber finalmente quiénes somos. ¿Qué ha quedado de nosotros en medio de toda la niebla de Lima? No saber cómo te llamas, ni lo que fuiste, ni lo que hiciste. Andar perdido como un cuerpo que sólo sabe surgir y que nada aprende. Han sido los ecos de la ruina mi despertar. Sea mi destino coser los pedazos descoloridos de nuestra bandera. Darle materia y forma. No desaparecer.

\*



**La piedra es pequeña y lleva escrita en ella millones de nombres.**

En el Perú lo sagrado pesa y nos lastima. Como una enorme aguja invisible nos cose, uno a uno. A esa hora, en ese día, muere, como hija de los siglos, nuestra soledad. La sal como un estado de gracia. No hay Dios que hable adentro.

\*





## SALOMÓN VALDERRAMA

(Chilia, 1979). Poeta. Es autor de Amórfor (Paracaídas editores, 2007 / Edición ampliada y definitiva: Sol negro editores, 2008), Nigrublancu (Sol negro editores, 2010), Facción de imperdido al arte (Hipocampo editores, 2015) y de Nocturno de Lima (inédito).

Realizó estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Universidad Nacional Federico Villarreal.

Ha publicado en Atril (Salamanca), Galerna (New Jersey), Aquilón (Mexicali, Baja California), Paralelo Sur (Barcelona), Arquitrave (Bogotá), El Coloquio de Los Perros (Madrid), Wayra (Uppsala, Suecia), Ciberayllu (Columbia), Letralia (Cagua, Venezuela), Periódico de poesía (UNAM), Telúrica y magnética (UNMSM) y LetrasS5 (Santiago de Chile).

Antologado en Generación del 2000?: Muestra de Poesía Joven (Círculo Abierto Editores, Lima, 2006), Poesía Perú Siglo XXI (Fundación Centro Cultural Yacana, Lima, 2007), Nueva Poesía Hispanoamericana (Lord Byron ediciones, Madrid, 2008), 2+ No Antología No Contemporánea de los Poetas Amigos (EstaNoEsUnaPutasEditorial, Lima, 2008), 6 voces de la última poesía peruana (revista mexicana La Nave, 2009), Cholos: 13 poetas peruanos nacidos entre el 70 y el 90 (Catafixia Editorial, Ciudad de Guatemala, 2014) y en EDICIÓN EXTRAORDINARIA: ANTOLOGÍA GENERAL DE LA POESÍA EN LA LIBERTAD 1918-2018 (Fondo Editorial de la Municipalidad de Trujillo, 2018).



**Te callas puro.**

Te callas puro te estás muriendo  
Quieto invisible impuro  
Irrelevante puro y por fin contemplas algo  
En el signum infinito de la intimidad  
Evocas una tradición sin tiempo  
Ya pervives en el futuro  
Donde toda sutileza sobrevive  
Extraviado puro delicado impuro  
Sueñas una profunda percepción  
Es el paisaje en su estado unánime  
El ánimo único y natural representado  
Te callas más puro y te abres  
Al registro imposible del amor



## El gran incierto.

A Paul Guillén

Vana muerte ignorante más efecto que vida o lo que fue  
De conocimiento de imagen para tierno olvido  
Que pretendes sacarle a la guitarra un sonido de muerte  
Mas el poeta qué abrirá escondido en sofocante estancia  
Lo imposible tal vez  
Algo más que cambiante que temible  
Que recomience la danza de la muerte  
La sonrisa de su figura  
Incierta esbelta  
Su curva parlante que se dilate y que tiemble  
Son los propios ojos negándose en la celebración nada santa  
Si pasaba algo y si pasaba y si alguien moría  
El gran incierto perenne  
-Si creyese que la rosa es mía moriría—  
No por ser persona o nada sino por tomar algo del mundo  
Como una flama instantánea -creer para desaparecer—  
La muerte el viaje sin término la vida  
Ser no ser el gran incierto sin todo o nada de veras  
Por la conquista del arte Lluvia vapor y velocidad  
La rosa extraña en la naturaleza decía quién engaña a quién  
El yo veo el yo abro el yo cierro  
-Todo lo fuerzo naturalmente lo fuerzo—  
El cielo impoluto una mácula mental  
El sueño del sueño el sueño del pasado se aproxima una brizna mortal  
Y en la asfixia una música tranquila TheMission de Morricone  
Y extraño quieres morir y extraño ya no quieres hacer nada  
Pero te asalta la danza la libertad extraña  
Todo tus sentidos se estrellan un perro negro te muerde  
Está atrapada en tu cráneo La isla de los muertos  
Te ríes del futuro piensas la gente será simple ya es simple --yo soy simple---  
Y habías pensado lo contrario incierto





Te siguen pareciendo complejos los puentes colgantes  
Ya que no extinguen el vuelo del aire  
Ya no buscas la perfección pero escuchas una y otra vez a Scriabin  
Tienes miedo pero escuchas a la noche  
Sin explicación oras y tus dones te abandonan  
Estás contra la estética  
Loco y puro te ríes de todo vive en ti Juan Ramírez Ruiz  
Amas la dificultad tan cara para tener la rosa  
Amas el caos en la naturaleza extraña  
Cuando el hombre no es hombre sino más  
Cuando las bestias no son bestias sino más  
Y cuando Dios no es Dios sino más  
Más Génesis más Apocalipsis más Extrañamientos  
Y en el imposible dado la Poesía imposible  
Para anastomosar contrarios los absurdos del tiempo y de la vida  
Y eres pequeño y por eso te demoras  
Rebuscas en lo negro absoluto  
Rebuscas en lo blanco absoluto en las arcas prohibidas  
Te gusta descender más que subir y por eso vas al mar  
A probar tus sentidos a perder tus sentidos  
Y al no insuflar nada nada nada  
A ver la muerte de los ríos fugitivos  
Y en sus intentos de retornar transformados ves pegasos instantáneos  
Te preguntas para qué la rosa si no los atrapa  
-Quisiera matarlos--- pero ya es tarde y no puedo y no debo  
Tal vez todo lo impide el sol negro  
Y ensayo una rosa lunar  
Ya en crisis inesperados versos inconclusos de poetas muertos  
De pronto te enfrentas a ti absurdo  
Más absurdo sabes que hay algo sagrado en la vida  
En la naturaleza muerta



## ÁNGEL YZQUIERDO DUCLÓS

### Destino.

“Un hombre desgraciado en el amor  
—económicamente hablando—  
no debe poner los ojos en lo que más ama  
Para no hacerla sufrir  
y hacerla desgraciada como él  
más le vale marcharse sin decir adiós!”  
Y.D.  
Soy el individuo al cual el sino olvidó de programar la felicidad...  
Esperé mi oportunidad pacientemente  
—pensé que merecía una justa recompensa—  
Tonto de mí olvidé que el destino también tiene sus preferencias  
—no soy la excepción— me tocó algo así como perder  
Las paredes de mi habitación  
—como lienzos—  
visualizan las sombras que irradian  
los personajes célebres alojados en la biblioteca.  
Las melodías —como siempre—suscitase una tras otra tras otra...  
¿Qué designio marcó mi sino  
Tanta agua aquí en mi alma y la mar todo se lo lleva?  
Tal vez cometí un error un crimen en otra vida  
—en la vida pasada el karma... como dicen los hindúes—  
¡Y estoy pagando con creces todo eso!  
Tal vez —seguro— fui un hombre desalmado  
sin sangre en la cara  
Alguien a quien jamás se le vio sonreír  
A quien le gustaba escupir en el rostro a sus semejantes  
O tal vez por error consignaron a mi cuenta esta lista de bondades  
y el sino se olvidó de programarme la felicidad  
sin embargo  
todos los días debo dibujarme una sonrisa en el alma.  
8 de marzo del 2003







**Peter Tchaikowsky.**

Sé tantas cosas en el arte de amar  
que al final me ahogo en la soledad  
Una sinfonía de Ludwig Van Beethoven  
Peter Tchaikowsky Wolfgang Amadeus Mozart  
suelen salvarme del hastío  
    ¡Soy el más grande poeta de todos los tiempos!  
suelo decirme cuando empiezo a desvariar  
    y  
    sin embargo  
nunca he podido hacer un solo verso  
que valga la pena realmente    aún así persisto  
Persisto con la humildad de quien empieza por primera vez  
Ya los años van acumulándose en mi semblante  
y mi sombra continúa empeñada en seguirme  
La sinfonía N °6 en Si Menor opus 74 “Patética”  
como un torrente de energía invade a habitación  
    barre todo  
lapiceros libros cuartillas machote agendas  
¡barre todo  
y  
empiezo  
    —como siempre —  
a contemplar la vida  
desde una óptica más sencilla más humana más vital  
Mientras las paredes de mi alma  
píntanse de un color similar a la alegría.



## GABRIEL BAZALAR

### Aún tengo fiebre por la mañana.

Vuelvo sin hablarme  
No represento nada  
Tengo preguntas  
Posturas complicadas  
Sentimientos inexpresivos  
Tengo el universo a mis pies  
Y una gota de lluvia en la frente  
Siento en cada paso que doy  
La bendición de la tierra  
Poseo la eternidad del instante  
Pero no soy eso  
Vuelvo sin hablarme  
Nada es tenso  
Nada es tenso debajo de los sentimientos  
Nada es otra vez particular  
Nada es tenso, desagradable si  
La misteriosa banalidad del ser  
La estructura automática del yo  
No soy eso  
Tengo preguntas  
Muchas preguntas  
Me crecen las dudas como laberintos  
Se me amotinan los colores antes de terminar mis sueños  
Tengo preguntas  
Muchas preguntas que se queman en la puerta del horno  
Se me descomponen los personajes  
Vuelvo sin hablarme



Porque no me gustan las mentiras  
Duermo y despierto sin mí  
Amo como un salvaje  
Y nada de esto me alcanza para juzgar mi sexo  
Para mirarlo con desprecio  
Sumergido en tus ríos  
Miro hacia atrás y no veo nada  
Nada es tenso, desagradable si  
Tengo preguntas  
Muchas preguntas que se estrellan en el horizonte





**Todas las tardes, a las cinco.**

La forma más delicada de destrozarle el alma al espejo  
El vulnerable significado de los objetivos  
O la aparente convicción de las representaciones  
A pesar de todo  
La fractura del prisma inicia el desastre  
Sembrar algunas ideas infinitas en la materia  
Y observar la descomposición  
La agonía de un río derritiéndose en una rareza de lago  
El mismo dolor es la sangre que desteje la tierra  
La incómoda y desagradable hostilidad de la corrupción  
Y llega siempre  
Un silencio rígido debajo del cielo  
O la grieta donde se desvanecen los pétalos de mi pensamiento  
La debilidad de mi ser  
o una mosca en la oreja



**Persona.**

Soy feliz  
No tengo un nombre  
Mi patria no existe  
Mi sangre se pudre  
Mi lenguaje es incomprensible  
La humildad me abandona  
Soy un hombre feliz  
Un hombre cualquiera  
No tengo un origen  
No poseo melancolía  
Soy la tierra  
Y hablo a través de los insectos y las flores  
Soy el viento  
Y habito entre los cuerpos y las montañas  
Soy el río  
Y contengo las cuatro fuerzas y los cromosomas  
Soy el sol  
Y abrazo el mar, las piedras, y enciendo el corazón de todos los animales  
Morderé el polvo con mis dientes  
Estudiaré cada centímetro de cielo a través de la soledad  
Arde el cielo y tu cabeza  
Mis estúpidas alas celestes  
Incendian tus estúpidas alas celestes  
He divagado entre el yo-superior, el yo-niño y el yo-ausente  
Y nada  
Quise aprender a convivir debajo del cielo  
Pero solo me encontré con la naturaleza de ciertos seres humanos  
Algunos perros  
Y millones de insectos devorándose a sí mismos  
Soy apostólico  
El otro no existe  
Es una creación de mis miedos  
La religiosidad de la nada



El otro no existe, tampoco yo  
Toda imagen posee finalmente el deterioro  
Los restos de lo humano  
El otro no existe  
Mi irrealidad es ilegal  
O existo porque soy un hombre cualquiera  
Un humano feliz y avergonzado  
Soy un cínico  
Casi una persona



[...]

Lejos de mi no sabes lo crudo que es ponerle fin a esta primavera. Ser nada o sumergirse en ese gran dolor inútil también la inmundicia y el hábito de olvidar, muriendo uno a uno cada sentimiento. No es lo mismo ahora la soledad de mi animal y el desperdicio de mi anatomía decorando la habitación. La inclemencia de mis vértebras en el fondo no es mala sangre absorber y devenir en oscuridad. La gula del abismo en su gramática no es tan compleja la autocrítica del vacío. Ahora es cuando mi corazón se apaga observando el mundanal. Amanece lejos de mi tu lápiz azul para las hadas. Lejos de mi persona sin interior otra vez. No es lo mismo. Ahora la soledad de mi animal o el ego en el mundo primitivo solo intento decírtelo. Mis tatuajes son los santos de mi templo y mis cicatrices los monstruos. Y la idea de estar en el presente me divaga en el ladrido de un perro. Hablar de religión sin haber estado frente a un demonio esta mañana. Me sonríe una flor. Mis piedras giran alrededor del astro. Solo ser nada o la bondad de un resplandor ancestral. Estimular esa miserable vida interior que deforma o tragarme las mentiras de eso en lo que me he convertido: un extraño. Lejos de mi apenas puedo oler el melancólico jardín de tus ojos, la sombra que dejas en esta sombra. Mi devoción por cada uno de tus elementos la nada o el ser que engendras. El pez reducido a la forma. La fisura de los hemisferios púrpuras incendiados. Estoy pensando lejos de mi los perros. Estoy soñando en tus ojos estrellas. Y la duda muriéndome de hambre en esta habitación. Sin respuestas y al final del camino sin preguntas igual. Vacío solo serpiente absolutamente nada. Dos cuerpos aquí y allá simplemente inevitables. Devenir en la solemnidad del hastío. En lo único visible sino un firmamento entre las llamas. Mayólicas celestes. Y debajo del cielo la soledad de mi animal en tu vientre lejos de mi. El final es donde comencé a sembrar tus manos llenas de sol. Tus puentes de rayas dibujadas en la pared sabiendo perfectamente bien el tamaño del ser y la existencia. El ocaso que se extingue en lo que no digo. Con claridad los objetos y los paisajes aquellos pájaros. Hemos perdido también el horizonte. Tus cosas en cada segundo o la respiración. La niebla donde las flores asesinan todo lo que pinto sobre tu jardín. El jardín donde tus hadas dormiran al lado de mis demonios o



la niebla. O tu ciudad de luces abrazandome en lo unico visible: la niebla y tu ciudad de luces o tu bosque de fuego abriendose a la espiral y asi. Lo unico visible la nada o tus orbitas transparentes purpuras y violaceas despertando. Mi animal periferico con adjetivos sin colores engendrado en la sombra y la idea. Resistir a la inclemencia del instante pensamiento que me obsesiona. Aquí arriba o hundirme en el espejismo dentro de tus pupilas solo intento decirtelo. Enraizar tus cristales de otra manera pelar la cebolla escarlata en un verde mas transparente y en ti. Vacío rigido jaguar verdaderamente tu. Sabiendo perfectamente bien que algo nuevo dentro de mi observa a la nada. Aquí abajo o despegar otra vez afuera. No se mueve la luna piensa y no se mueve. Se adormecen los hemisferios y gira la tercera rueda. Contempla tus rios en la piedra cultiva tus astros resiste y sana tus tempestades. Solo tu niebla lejos de mi y la soledad de este animal. El pez divagando tu cabeza dentro de la mia entre las cenizas contra el cielo. Azul condenado a extinguirse aquí o alla.





*Fundación  
Pablo Neruda*

**Cultura**

**Portal Cultura Fundación Pablo Neruda**  
[cultura.fundacionneruda.org](http://cultura.fundacionneruda.org)

Instagram: [@fundacionneruda](https://www.instagram.com/fundacionneruda)  
Twitter: [@fundacionneruda](https://twitter.com/fundacionneruda)  
Facebook: [@fundacionneruda](https://www.facebook.com/fundacionneruda)

**OCTUBRE / 2021**

**Fotografía interior:**

Aguas Calientes Station

Autor: Hugh Llewelyn / Licencia: CC BY-SA 2.0  
Pexels.com

Rodolfo Clix / Sparks Darby

